

Cómo citar este artículo en bibliografías / Referencia

F J García Herrero, M C Alvarado López (2019): “Juan Sebastián Elcano en la notafilia española: dos visiones, una epopeya”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, pp. 716 a 733.

<http://www.revistalatinacs.org/074paper/1353/36es.html>



DOI: [10.4185/RLCS-2019-1353](https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1353)



Juan Sebastián Elcano en la notafilia española: dos visiones, una epopeya

Juan Sebastián Elcano in Spanish notaphily: two visions, an epic

Francisco-Javier García Herrero [] [] Profesor Asociado de la Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación. Universidad de Valladolid (UVA), España. franciscojavier.garcia.herrero@uva.es

María-Cruz Alvarado López [] [] Profesora Titular del Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América, de Periodismo, Publicidad y RR.PP. Universidad de Valladolid (UVA), España. mariacruz.alvarado@uva.es

Abstracts

[ES] Introducción: La gesta culminada por Juan Sebastián Elcano junto a la tripulación de la Victoria en el año 1522 ha quedado en el imaginario colectivo hispano como uno de los mayores logros que un país puede tener como propios. Algo que quedó reflejado en piezas tan efímeras como los billetes.

Metodología: En este trabajo se analiza mediante un análisis de contenido combinado con el análisis iconográfico, los dos ejemplos de la notafilia española que homenajearon al personaje y su gesta en dos momentos tan opuestos como fueron la Segunda República y el primer franquismo. **Resultados y Conclusiones:** Se evidencia que el uso de esta iconografía no fue casual, y que el mismo motivo, por

su universalidad, fue capaz de comunicar mensajes similares de inicio de una nueva era, en momentos históricos opuestos.

[EN] Introduction: The feat achieved by Juan Sebastián Elcano and the crew of the carrack Victoria in 1522 has remained in the Hispanic collective imaginary as one of the greatest achievements a country can accomplish, and this is reflected in pieces as ephemeral as banknotes. **Methods:** This article combines content analysis and iconographic analysis to examine the two examples of Spanish notaphily that honoured Juan Sebastián Elcano and his feat in two very different periods of Spanish history, the Second Republic and the First Francoism. **Results and conclusions:** It is clear that the use of this iconography was not accidental, and that the same motive, due to its universality, was able to communicate similar messages of the beginning of a new era, in opposing historical periods.

Keywords

[ES] Notafilia; Juan Sebastián Elcano; Segunda República Española, Franquismo; Comunicación.

[EN] Notaphily; Juan Sebastián Elcano; Second Spanish Republic; Francoism; Communication.

Contents

[ES] 1. Marco teórico. 2. Objetivos y metodología. 3. Juan Sebastián Elcano y la primera vuelta al mundo. 4. Iconografía de las hazañas navales en la notafilia y la numismática española. 5. Análisis de los billetes con la representación de Elcano. 5.1. El billete de 500 pesetas de 1931. 5.1.1. Descripción. 5.1.2. Interpretación. 5.2. El billete de cinco pesetas de 5 de marzo de 1948. 5.2.1. Descripción. 5.2.2. Interpretación. 6. Conclusiones y discusión. 7. Bibliografía.

[EN] 1. Theoretical framework. 2. Objectives and methods. 3. Juan Sebastián Elcano and the first circumnavigation of the Earth. 4. Naval feat iconography in Spanish notaphily and numismatics. 5. Analysis of the representation of Elcano in Spanish banknotes. 5.1. The 500-peseta banknote of 1931. 5.1.1. Description. 5.1.2. Analysis. 5.2. The 5-peseta banknote issued on 5 March 1948. 5.2.1. Description. 5.2.2. Analysis. 6. Conclusions and discussion. 7. References.

Translation by **CA Martínez-Arcos**
(PhD in Communication, University of London)

1. Introducción

En este texto se muestran dos ejemplos muy diferentes de la notafilia española en los que quedó representada la imagen del marino español. Son dos casos de épocas históricas totalmente distintas, incluso podíamos decir que opuestas, lo que sirve como detonante de nuestra curiosidad investigadora, preguntándonos ¿qué tienen Elcano y su gesta para propiciar el acuerdo puntual en su apropiación de dos regímenes tan enfrentados como fueron la Segunda República Española y el Franquismo?

El objeto de estudio, los billetes con la representación de Juan Sebastián Elcano de la historia española, se va a abordar desde un punto de vista comunicacional si bien tendremos que contextualizar históricamente tanto al personaje y su gesta, como los momentos que dan lugar a su representación notafílica.

Dentro del contexto de las investigaciones numismáticas, suelen combinarse enfoques y metodologías procedentes de ciencias como la Historia, la Arqueología e incluso la Antropología, pero es menos

frecuente la mirada desde la Teoría de la Comunicación, con excepción quizás de la incursión que se ha realizado en las aportaciones de autores como Pizarroso (1990), Martín de la Guardia (1992) o más recientemente Huici (2017) desde el campo de la Historia de la Propaganda.

Es por ello, generalmente, los historiadores, tanto del mundo numismático como de cualquier otra rama, cuando se han acercado (pocas veces) a la interpretación de monedas o billetes lo han hecho considerando sus representaciones como muestras propagandísticas de un determinado poder establecido con una función divulgadora de su ideología y legitimadora de su poder.

Sin embargo, en nuestro caso, la utilización por parte de emisores tan diferentes de un mismo referente en sus billetes nos puede hacer dudar de este hecho.

2. Objetivos y metodología

De ahí que nos planteemos como núcleo de este trabajo tratar de alcanzar algo de luz sobre dos objetivos:

- En primer lugar, conocer en qué momentos se ha utilizado en España desde la notafilia la figura y la gesta de Juan Sebastián Elcano, rescatando esas piezas de su olvido como particular homenaje.
- En segundo lugar, analizar e interpretar esas representaciones, su razón de ser, sus características formales, su iconografía y su simbolismo; en definitiva, explorar la dimensión comunicacional y artística de las piezas, delimitando en lo posible su función y contextualizando en cada caso el fenómeno.

Como metodología de análisis, además de la localización y revisión tanto de materiales históricos relativos a la figura de Elcano y el acontecimiento de la primera vuelta al mundo, como de archivos numismáticos en búsqueda de piezas alusivas en su iconografía a ambos, se ha aplicado a las piezas de notafilia seleccionadas una retícula de análisis diseñada específicamente para aplicarse a monedas y billetes. Esta retícula, probada ya en un trabajo previo con un corpus muy amplio de monedas (García Herrero, 2014), combina elementos descriptivos e interpretativos que integran el análisis de contenido clásico, aplicado a la comunicación (Bardin, 1986) y el iconográfico e iconológico (Panofsky, 2005; Gombrich, 2003; Rodríguez, 2005), permitiendo el análisis descriptivo, formal y comunicacional de cada pieza en su contexto de producción, emisión y recepción. Como precedentes del uso de esta metodología en el campo destacan trabajos como los de García Herrero (2014) y Figueroa (2007) sobre piezas numismáticas, y Jiménez (2014) sobre monedas y sellos.

3. Juan Sebastián Elcano y la primera vuelta al mundo

La gesta de Magallanes y Elcano ha estado presente en el imaginario español desde el momento mismo en que se produjo. Antonio Pigafetta, el noble veneciano que además de geógrafo y explorador fue uno de los tripulantes que sobrevivió a esta aventura, también fue su privilegiado cronista en *Relación del primer viaje alrededor del mundo* (1524). Pigafetta sabe de la importancia de su presencia en tan magno hecho y de la trascendencia en todo el mundo del resultado del viaje, y afirma:

Abandoné Valladolid lo más pronto que me fue posible y me fui a Portugal para hacer relación al rey don Juan de las cosas que acababa de ver. Pasando en seguida por España fui a Francia, donde regalé algunas cosas del otro hemisferio a Madama la Regente, madre del rey muy

católico Francisco I. Regresé al fin a Italia, donde me consagré para siempre al muy excelente y muy ilustre señor Felipe Villiers de l'Isle-Adam, gran maestro de Rodas, a quien di también la relación de mi viaje. (Pigafetta, 1992: 147)

Fernández Navarrete en el segundo tomo de su libro *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*, cita a varios escritores, contemporáneos al hecho en sí del viaje, y entre ellos a Juan Bautista Ramusio, “escritor coetáneo, y el más apreciado colector de los viajes de su tiempo”, diciendo

... El viaje hecho por los españoles en el espacio de tres años alrededor del mundo es una de las cosas más grandes y maravillosas que se han ejecutado en nuestro tiempo, aun de las empresas que sabemos de los antiguos, porque esta excede en gran manera a todas las que y hasta ahora conocemos. Publicamos este viaje como uno de los mayores y más admirables de que jamás se haya tenido noticia, y de cuyo éxito y acontecimientos si oyeran ahora razonar aquellos grandes filósofos de la antigüedad se quedarían pasmados y como fuera de sí [...] lo que seguramente se puede afirmar por cada uno de nosotros, es que nunca los antiguos tuvieron tanto conocimiento del mundo que el sol circunda y recorre en veinticuatro horas, como tenemos ahora por la industria de los hombres de este nuestro siglo (Fernández Navarrete, 1837: 19).

Y en la misma página, un poco más adelante, se cita al cronista contemporáneo, Gonzalo Fernández de Oviedo, el cual dice sobre Juan Sebastián Elcano y sus hombres “... Me parece a mí que son de más eterna memoria dignos que aquellos argonautas que con Jason navegaron a la isla de Coicos en demanda del vellocino de oro: cosa en la verdad que no se sabe, ni está escrita, ni vista otra su semejante, ni tan famosa en el mundo”.

Como se ve, ya desde los primeros momentos, la vuelta al mundo de Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano estuvo rodeada de admiración y reconocimiento, como algo único y portentoso, solo al alcance de los elegidos. Lo que ha dado lugar a numerosas obras posteriores en las que se ensalza la hazaña (Melón, 1951; Sánchez y Hernández, 1992) entre las que destaca por su carácter divulgativo y por el relato apasionante de los acontecimientos, la *Historia del Primer Viaje alrededor del mundo* especialmente de Stevan Zweig (1957); y también otras que recrean la figura y la gesta universal de Elcano (Celaá y Serrano, 1988; Lucena, 2003 y Gargantilla, 2017).

Por tanto, se puede constatar que la figura de Elcano y su hazaña es algo que ha fascinado a las generaciones que lo vivieron y a las siguientes. Hoy en día, la iconografía de Juan Sebastián Elcano, junto con las epopeyas de otros marineros vascongados, como el caso de Urdaneta, es estudiada y dada a conocer en libros de texto y entidades como el Museo Naval de Madrid o el Untzi Museoa-Museo Naval de San Sebastián. Un interés acrecentado en 2018 como prólogo a la conmemoración del quinto centenario del inicio en 1519 de esta epopeya, para el que se han puesto en marcha a nivel del estado español diferentes iniciativas entre las que destacan una página web oficial con información divulgativa pero también científica actualizada de la misma (<http://vcentenario.es/>) y la creación en 2017 en el País Vasco, donde la referencialidad de Elcano es indudable, del proyecto Mundubira 500: Juan Sebastian Elkano Fundazioa, en Getaria con el objetivo de poner en valor la figura del marino guipuzcoano.

3. Iconografía de las hazañas navales en la notafilia y la numismática españolas

Realizada la revisión documental de la historia de la notafilia española, son dos los billetes encontrados en los que aparece representada la figura de Juan Sebastián Elcano.

Si la primera aparición del ilustre marino español se produce en 1931, durante los primeros días de la España republicana, con clara inspiración monárquico-conservadora, la segunda, de valor más pequeño (5 pesetas) más escueta en el diseño, se produce en el año 1940, prácticamente recién terminada la Guerra Civil.

De nuevo las autoridades, en este caso de la Dictadura, miran y buscan reflejo en el pasado imperial español y de nuevo la figura de Elcano y su gesta de circunvalar la tierra por primera vez, como ejemplo de esfuerzo, tenacidad y recompensa del carácter español.

Curiosamente, ambos billetes, se emitieron en sendas campañas de reorganización de sistema notafílico español, aunque en cada uno de los casos por motivos diferentes.

En el primero de ellos, abril de 1931, la emisión estaba dentro de los planes de los gobiernos monárquicos ya que la subida del precio de la vida comenzaba a obligar a los ciudadanos a utilizar cantidades muy importantes de dinero, superiores a los valores faciales de las monedas que habían sido habituales en el sistema español.

En el caso de la numismática y la utilización de las hazañas de la navegación española en las monedas, se ha encontrado un caso en los años 20 del siglo pasado que se considera relevante. Se daban entonces dos circunstancias históricas que marcarían las emisiones tanto en monedas como en billetes. La primera de ellas es la subida al poder del general Miguel Primo de Rivera que, entre otras cosas, realizó la primera emisión de monedas de cuproníquel de la historia de España en 1925. Una emisión que causó gran revuelo y confusión entre la población por el parecido de las piezas con las monedas de plata que hasta entonces habían circulado.



Imagen 1: Primera moneda de cuproníquel fabricada en España, en la que aparece la imagen de un barco. Fuente: Archivo Personal del autor del trabajo.

José Rodríguez Sedano, director por entonces de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, comentaba en la memoria reglamentaria de 1927, lo siguiente:

“Se pensó en la oportunidad de adoptar un modelo que sirviera para recordar una de las hazañas más gloriosas de que nuestra nación ha sido protagonista, o sea uno de aquellos galeones de la época de Cristóbal Colón, que servirá para agrandar aún más en el corazón de todos los españoles la profunda admiración que sentimos por la epopeya del navegante inmortal, orgullo de nuestra raza y envidia del universo.” (Rodríguez Sedano, 1927:30).

Como vemos, el uso de esta imagen (Imagen 1) no es aleatorio, sino claramente intencional, transmitiendo al pueblo a través de esta moneda un mensaje universal, generador de vínculos emocionales con la nación a través de una gesta universal (la de Cristóbal Colón) con la que todo ciudadano podía identificarse.

Al margen de las connotaciones de la interpretación que le diera el pueblo a la pieza, pudiera también haberse producido, el reconocimiento expreso de la intencionalidad en el uso de la iconografía alusiva a la gesta de Colón por el Estado Español. Creemos que este caso es relevante como prólogo de cara al análisis exhaustivo que a continuación se realiza de los dos billetes emitidos con posterioridad con la hazaña de Elcano.

4. Análisis de los billetes con la representación de Elcano

A continuación, ofrecemos el análisis de cada una de estas piezas, tanto en su contextualización numismática, como en su descripción e interpretación comunicacional, dejando la posible interpretación comparativa e histórica para la discusión posterior.

4.1. El billete de 500 pesetas del año 1931

Desde un punto de vista numismático, hay que decir que este billete, emitido (según la información que en él se ofrece) con fecha del 25 de abril de 1931 y que tiene a Juan Sebastián Elcano como eje iconográfico principal, formaba parte de una estrategia de normalización en cuanto al papel moneda puesto en circulación por el Estado Español, ya que los valores que se empezaban a manejar eran superiores a los faciales que históricamente, se manejaban en las monedas españolas.

Para poder valorar los precios, tenemos que tener en cuenta que en 1931 un coche de importación norteamericano valía en España de precio medio 7932,53 pesetas y uno inglés 13.086,90 (Hernández, 2002). Por tanto, un billete de 500 pesetas era un valor facial muy alto no disponible para la mayoría de las transacciones del momento, reservado, tal vez, para hacer grandes pagos como compra de tierras, bienes inmuebles o vehículos.

Su fabricación se encargó a la casa Bradbury, Wilkinson & Cía., de Londres, y los billetes fueron realizados con técnicas de caligrafía y litografía. Su tamaño en milímetros era de 142 x 87; un billete relativamente grande que hacía complicado su uso cotidiano al tener que ser, por fuerza, doblado para entrar en las carteras utilizadas normalmente. La tirada que se hizo de este billete fue de 2 millones de piezas y estaba numerada sin serie, con la particularidad de que la numeración presente en el anverso se realizó en color negro y la del reverso en rojo.

Cabe una particularidad en cuanto a las fechas que rodean esta emisión ya que si bien, como se ha dicho, aparece en el propio billete la fecha de 25 de abril de 1931 (Imagen 2), la aprobación del boceto de este billete de 500 pesetas se realizó el 27 de noviembre de 1931. Hay documentación del 14 de febrero de 1938, en la *Gaceta de la República*, anunciando la puesta en circulación de nuevas series (evidentemente se refiere a remesas, pero no a series numismáticamente hablando) de este billete de 500. Como se ve por la fecha de esta segunda puesta en circulación, se produce en plena Guerra Civil.



Imagen 2: El regreso anverso del billete de 500 pesetas del 25 de abril de 1931. Fuente: Archivo personal del autor del trabajo.

Si entramos en la descripción propiamente dicha y en detalle de la pieza debemos empezar por el anverso (Imagen 2).

4.1.1. Descripción

El billete, en el anverso, está enmarcado por un recuadro blanco que hace de borde físico del billete y precede a la parte coloreada y trabajada. Esta se ha dividido en tres grandes zonas, siendo la situada más a la izquierda donde aparece la figura de un hombre barbado, tocado con un sombrero con pluma que mira al observador de forma fija y casi frontal, si bien se encuentra ligeramente girado a la derecha. Abotonado hasta el cuello, asoma por encima de su jubón una camisa de cuello vuelto que se pega al mismo.

Por debajo del busto, a la izquierda del lector se lee “Juan Sebastián Elcano”. Las tres partes anteriormente referidas están delimitadas lateralmente por cuatro columnas tronco-piramidales invertidas, rematadas en su parte superior por caras de querubines. Estos tres espacios están rodeados de elementos decorativos que a la vez sirven de medidas de seguridad contra copias y falsificaciones.

El espacio central está reservado a lo administrativo y es donde se puede leer en distintas líneas y cuerpo de letra toda aquella información que la administración da al portador del billete. Se informa

de quién es el emisor, lo que garantiza su validez, en este caso el Banco de España, que pagará al portador la cantidad de quinientas pesetas. Cabe la particularidad de que este valor se escribe aquí con letra mientras que las otras veces que aparece en esta cara del billete -cuatro en total, dos en las partes superiores de las orlas derecha e izquierda, dentro de unos elementos decorativos lobulados y en la parte inferior de la misma dentro de unos rectángulos-, se presenta en números.

En el margen inferior, se sitúa el número del propio billete, que lo hace único dentro de la emisión, justo encima de la localización y la fecha “Madrid 25 de abril de 1931”. Se cierra con una columna central, que firma el Gobernador del Banco de España.

El tercer espacio, a primera vista aparece en blanco. En él se encuentra una marca de agua que presenta una imagen del que parece ser el dios Neptuno, en concreto de su busto mirando de perfil hacia su derecha, es decir mirando en dirección al retrato de Elcano. Neptuno aparece con corona radiada, barbado y pelo por debajo de la corona, relativamente largo. Se nos presenta desnudo de hombros y el comienzo del torso. También se representa su principal elemento simbólico, el tridente, en este caso a modo de larga vara oscura rematada en un elemento tridente de forma ovalada.

A modo de faldón y ocupando todo el espacio inferior del billete, de izquierda a derecha, aparece un rectángulo en cuyo interior se pueden diferenciar tres partes presentadas de forma geométrica. En los laterales (izquierda y derecha) en unos pequeños cuadrados, más oscuros que el resto, aparece el valor en número del propio billete (500 pesetas) y junto a él, a cada lado aparecen las firmas del interventor y del cajero.

En general, en el anverso predomina el color burdeos que da personalidad a la emisión, si bien aparece otros colores en las filigranas de seguridad como son el verde y el morado.

Por su parte, el reverso tiene por tema principal la llegada de los marineros de la nao Victoria al puerto de Sevilla (Imagen 3).



Imagen 3: Reverso de la emisión en la que se muestra la llegada de los navegantes de la nao Victoria a Sevilla. Fuente: Archivo personal del autor del trabajo.

En la banda blanca de protección inferior se lee en letra muy pequeña a la izquierda “Bradbury, Wilkinson & C^o L^o” y “New Malden, Surrey, Inglaterra”. Sobre la misma banda, en las cuatro esquinas del billete, se reproduce el número de serie, coincidente con el que aparece en el centro del anverso. El centro del billete está ocupado por la representación de una escena en la que unos hombres descienden de una nave. Bajando por las escaleras o iniciando la bajada aparecen cinco figuras, con camisas viejas blancas y jubones oscuros. Por detrás de ellos, esperando su turno, aparecen, al menos, otros diez marineros.

En la parte inferior izquierda de la imagen se representan, descubiertos, cinco personajes bien vestidos que van ofreciendo una vela o cirio a cada uno de los marineros que van descendiendo (Imagen 4).

Textualmente aparecen dos líneas, una superior coronando el billete y que dice “Banco de España” y una inferior, cercando en la verticalidad la pieza, y donde se lee en letra el valor, “quinientas pesetas”. El valor en número aparece tres veces, una en la parte superior izquierda, sobre un elemento polilobulado en diez hacia adentro y que contiene la marca de agua con la presencia del dios Neptuno anteriormente descrito. Las otras dos veces que aparece el valor se presenta por un lado en la parte inferior izquierda, prácticamente en la misma esquina y, por otro un poco más arriba, en la parte inferior derecha, dentro de una filigrana en forma de corazón.



Imagen 4. Detalle del reverso del billete analizado. Fuente: Archivo personal del autor del trabajo.

A la derecha de esta imagen, pero saliendo de la situación anteriormente descrita, aparece en el centro un óvalo con la imagen de la nao Victoria con las velas desplegadas al viento y con la proa a la derecha. Sobre este óvalo, a modo de coronación, aparece una cinta con el texto latino “*Primus Circumdemi Me*” y, en el centro de la cinta, una esfera a modo de globo terráqueo (Imagen 5).



Imagen 5: Detalle del grabado en el reverso donde se puede apreciar la nao Victoria con las velas desplegadas y coronada por un mundo y una leyenda o mote. Fuente: Archivo personal del autor del trabajo.

4.1.2. Análisis

Situando este billete en su contexto histórico y numismático, hay que decir que iconográficamente, la monarquía de Alfonso XIII, gestionada desde el Gobierno por el general Primo De Rivera, comenzó con su llegada al poder (1923) una serie de reformas sistemáticas y estructurales del país y su economía que, por supuesto, llegó también a las monedas y billetes circulantes y su emisión. En las emisiones de 1925, 1927 y 1928, junto con la aparición del Rey, se empezaron a introducir figuras que habían sido orgullo y ejemplo para el país, que inmerso en situaciones de gran conflictividad social, inestabilidad política y malestar militar (desastres de la campaña de África), necesitaba por todos los medios, buscar referentes que unieran a todos bajo una misma identidad. Esta iconografía se encontró en figuras como Cervantes, Quevedo, Carlos I, Felipe II, Fernando III El Santo y otros varios con alguna figura o referencia religiosa.

La República fue continuista con esta política, si bien se alejó de las referencias religiosas. Es aquí donde aparece nuestro objeto de análisis, junto al Gran Capitán en los billetes de 100 pesetas o José Zorrilla en los billetes de 1000 pesetas.

Estéticamente estamos ante uno de los billetes más bonitos y cargados de simbolismo de la notafilia española donde se encajan a la perfección elementos decorativos, de seguridad y comunicacionales.

La representación de Juan Sebastián Elcano no nace como una nueva creación, sino que las imágenes elegidas son todas de reproducciones preexistentes del navegante. Eso ayudaba a su rápida identificación y a la vez al refuerzo de su significado. En el reverso, los elementos representados son propios del cuadro de 1922, *El regreso de Juan Sebastián Elcano a Sevilla* de Elías Salaverría (Imagen 6), que evoca el momento histórico anteriormente mencionado.

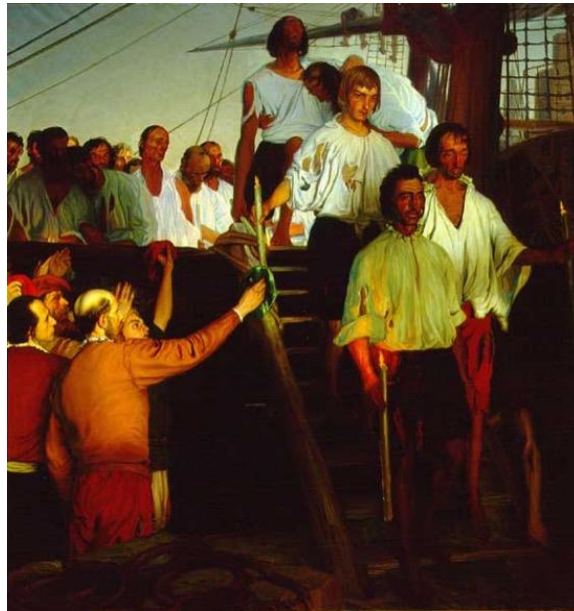


Imagen 6: Detalle del cuadro *El regreso de Juan Sebastián Elcano a Sevilla*, de Elías Salaverría. Fuente: Untzi Museoa, Museo Naval de Guipúzcoa

Merece la pena resaltar también la presencia en la marca de agua del dios Neptuno, representado con la misma estética y formas que el de la estatua de la fuente madrileña dedicada a la deidad (Imagen 7).



Imagen 7: Primer plano de Neptuno, según se puede ver en la marca de agua del billete y a su lado imagen del Neptuno de la fuente madrileña del mismo nombre.

Según Cirlot, Neptuno es:

“Primitivamente, deidad del cielo en su aspecto de “aguas superiores”, es decir, nubes y lluvia. Luego dios de las aguas dulces y fertilizantes. Finalmente, dios del mar. En esta progresiva asimilación vemos mejor que una trayectoria cronológica e histórica una proyección espiritual que repite el mito de la “caída” integrándolo en la personalidad neptuniana. El tridente, considerado así en la posición descendente, puede asimilarse al rayo” (Cirlot, 2004: 330)

La presencia de Neptuno mirando a la cara de Elcano hace que lo podamos reconocer como su elegido, como el hombre destinado a revelar el último gran misterio de sus reinos, la esfericidad de la tierra. El navegante no le devuelve la mirada, sino que mira frontalmente al observador de manera apelativa.

El retrato de Elcano, en el reverso, es una réplica del grabado que realizó Fernández Noseret para la serie de “Retratos de Españoles ilustres”, sobre un dibujo de López Eguíndanos que data entre 1791 y 1814 (Imagen 8).



Imagen 8: Grabado de Fernández Noseret para *Retratos de Españoles Ilustres* y su reproducción en el billete que puso en circulación la II República.

Fuente: Untzi Museoa, Museo Naval de Guipúzcoa y archivo personal del autor del trabajo.

En este grabado tenemos un Juan Sebastián Elcano que nos mira de frente, sin dobleces, pese a tener ligeramente ladeada la cabeza. Barbado y con gesto serio, nos mira en un diálogo callado con el observador. El héroe nos aguanta la mirada, digno y conocedor de su hazaña.

Como se comentó anteriormente, la II República buscaba la identificación de la nación con sus héroes, alejados, en lo posible de la religión. Juan Sebastián Elcano era un marino, pero más allá de eso era un técnico, un científico de principios del siglo XVI, con conocimientos mecánicos y geográficos suficientes para lograr esa primera vuelta al mundo.

La carga iconográfica del reverso viene dada por la llegada al puerto en Sevilla de los supervivientes. Como se puede ver (ver imagen 5 y 6), no es una llegada alegre, ni aparecen grandes fastos en honor de los héroes recién llegados. Son tan solo unos hombres harapientos, con semblantes serios, resignados, famélicos, a los que otro pequeño grupo de personas les ofrecen unas velas y los miran en silencio y recogimiento. Tan solo la primera figura que baja (que podemos presumir que es la de Juan Sebastián Elcano) tiene un porte más digno, manteniendo la cara alta y la mirada perdida y sostenida en el horizonte, quizás como síntoma de lo alcanzado, pero también de la dureza y el sacrificio de la gesta. Amigos, compañeros y barcos se había perdido en el camino. No hay brazos en alto, ni gritos, ni vítores. Tan solo silencio y recogimiento. Reflexión.

Por su parte, la representación del globo terráqueo con la leyenda *Primus circumdedisti me* (El primero que me rodeaste) se corresponde con el escudo de armas que, junto con una renta de 500 ducados de oro que Carlo I de España concedió a los supervivientes de la gesta cuando les recibió en Valladolid.

El mensaje que se lanza desde las élites republicanas es claro, el viaje que ahora se inicia no será fácil. Ha costado mucho instaurar el nuevo régimen republicano y no va a ser fácil afianzarlo. Por ello, quizás como en la gesta, no hay ni vítores ni grandes alegrías y posiblemente será mucho lo que haya que sacrificar y muchos los que se puedan perder en el camino. Recordemos que tan solo cinco años después comenzó la guerra que terminó con el hundimiento del nuevo régimen

La intención de las autoridades republicanas era acercar al pueblo dentro de lo posible a esta hazaña universal sin triunfalismos y con solemnidad. Pero no debemos olvidar que era un billete de 500 pesetas, lo que en 1931 era una fortuna al alcance de pocos. Por lo que podríamos entender que el público al que se estaba dirigiendo era precisamente esa élite que, posiblemente, fuera de la que dependiera más que de todo el pueblo llano, el éxito de la implantación plena del régimen republicano.

4.2. El billete de cinco pesetas del 5 de marzo de 1948

La segunda emisión de billetes dedicada a Juan Sebastián Elcano se da ya dentro de la dictadura del General Francisco Franco, en los primeros años tras acabar la Guerra Civil y también terminada la II Guerra Mundial. En ese contexto se emite un billete, con un valor de 5 pesetas, dedicado de nuevo al navegante vasco (Imagen 9).



Imagen 9: Anverso del billete puesto en circulación en el año 1940, con un valor de 5 pesetas. Fuente: Archivo personal del autor del trabajo.

4.2.1. Descripción

En el anverso, este billete tiene el marco blanco que sirve para delimitar el mensaje impreso de las zonas de corte. Posteriormente, tras este marco blanco aparece un segundo marco en forma de orla decorativa que forma parte del grabado del billete y que tiene en tres de sus cuatro esquinas (las dos inferiores y la superior derecha) flores decorativas, las tres distintas, formadas por elementos de diseño que sirven para evitar (o dificultar) las falsificaciones y reproducciones en el centro de las esquinas aparece el valor del billete (5) en número, pero en distintos tamaños y colocados en diagonal.

Dentro ya de este segundo marco podemos leer en cinco líneas, centradas los siguientes textos: “Banco de España”, “Cinco”, “Pesetas”, “De curso legal” y “Madrid 5 de marzo de 1948”. Por debajo, y de forma escalonada, aparecen la firma del Gobernador del Banco de España, la de interventor y la del cajero.

En la parte izquierda, fuera de la información legal y administrativa, aparece el busto del navegante español, con la cabeza girada hacia la derecha, tocado con una prenda en la cabeza tipo boina embellecida con una escarapela; lleva media melena, tiene rasgos faciales sobrios y toda la cara visible e iluminada, y se le ve parte del cuello de la camisa o jubón. A su lado, en letra, con un tamaño inferior se lee “Juan Sebastián Elcano”.

A la derecha, salvando las filigranas del grabado que sirven de elementos de seguridad, aparece un círculo que soporta la marca de agua donde se puede apreciar el busto de otro varón que de nuevo es la imagen de Elcano.

Debajo, en la pequeña franja blanca que delimita el borde físico del billete y el marco donde comienza el grabado, se lee, de forma centrada: “*Fca. Nal. de moneda y timbre*”. Este texto, no es algo menor, como se analizará con mayor detalle a continuación.

El reverso del billete tan solo tiene información administrativa y de seguridad, sin ningún tipo de mensaje iconográfico o textual que haga referencia a lo aquí tratado.

Aparece la numeración de la pieza en la parte superior derecha y en la inferior izquierda. Toda la parte que aparece grabada son filigranas de grabado para dificultar la reproducción. Desde el centro al lateral derecho se aprecia un rectángulo que entre líneas y distintos cuerpos dice: “Banco de”, “Cinco pesetas”, “España”. Este recuadro está flanqueado por dos cincos de la misma altura que el rectángulo contenedor. En el lateral izquierdo también aparece el círculo que contiene la imagen que forma la marca de agua.

4.2.2. Análisis

La presencia iconográfica del navegante vasco y el hecho que le hizo famoso se reduce aquí a la mínima expresión. Tan solo a la presencia del busto, basado en el cuadro que Ignacio Zuloaga pintó para la Diputación Foral de Guipúzcoa con motivo del cuarto centenario de la finalización de la vuelta al mundo en 1922.

Se puede observar (Imagen 10) cómo el grabado de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre ha dulcificado los rasgos del navegante vasco, que Zuloaga presentaba con un pelo negro y un tanto

descuidado, barba mal afeitada o de varios días, ojos vivarachos y agudos, facciones duras y austeras y unas cejas que llegan prácticamente a juntarse.

El personaje presentado en el billete tiene un pelo en media melena más cuidado, aparece más aseado en su higiene facial y los rasgos son menos duros. Permanece en ambos casos la mirada ajena al espectador (poseedor del billete) y se puede ver el punto de vista no es de igual a igual, sin que esté el personaje por encima del que lo mira.

Es evidente que las autoridades nos presentan a Juan Sebastián Elcano como un superhombre, como alguien superior a nosotros hasta el punto de que evita mirarnos. Se nos presenta como ejemplo de la raza y quizás de lo que los españoles podemos llegar a hacer.



Imagen 10: Detalles y primer plano de Juan Sebastián Elcano, a la derecha de la obra de Zuloaga y la izquierda la representación y copia de ella en el billete de 5 pesetas de 1940. Se puede apreciar cómo se han dulcificado los rasgos del *héroe*, *adecentándole* y borrando los efectos de la dureza del viaje. Fuente: Untzi Museoa, Museo Naval de Guipúzcoa

Como vemos, esta pieza contrasta con la anterior en casi todo. Es de valor mucho más pequeño, el tamaño es menor y la presencia iconográfica del navegante vasco y el hecho que le hizo famoso se reduce a la mínima expresión. Sin embargo, los hechos ocurridos entre 1519 y 1522 son de gran utilidad como argumento de propaganda y refuerzo del concepto de hispanidad, entendida como “unidad de destino en lo universal”; expresión utilizada por José Antonio Primo de Rivera dentro la exposición de los 27 puntos de Falange Española y de las JONS en 1934. Precisamente en el punto quinto de esta declaración filosófica del movimiento falangista se puede leer “España volverá a buscar su gloria y su riqueza por las rutas del mar. España ha de aspirar a ser una gran potencia marítima, para el peligro y para el comercio.”

Es evidente que esta declaración entronca directamente con la aparición de la iconografía elcanista en este billete con la gesta imperial y universal de dar la primera vuelta al mundo.

5. Conclusiones

Realizados los análisis de ambos billetes, estableceremos algunas reflexiones de carácter comparativo entre cada caso y trataremos de elaborar unas conclusiones que permitan entender este hecho en su contexto.

La primera y común para ambas emisiones es que tanto la II República Española, como el régimen dictatorial del General Franco, vieron en la figura del navegante y su hazaña reflejo de las virtudes que ambos perseguían y espejo de ello para la población.

También encontramos como elemento común para ambos billetes el momento de emisión y es que se ponen en circulación en el primer año del nuevo régimen implantado (1931 y 1940), algo que se puede interpretar metafóricamente como la asunción de la idea de la gran travesía, llena de dificultades que termina con final feliz.

Sin embargo, el diseño de las piezas y la representación del navegante vasco son diferentes en ambos regímenes (hay que tener en cuenta la diferencia de tamaños tanto en lo físico como en lo económico). No olvidemos que los nueve años que separan ambas emisiones hacen que nos encontremos ante dos Españas totalmente diferentes. Una quizá ilusionada ante lo que parecía la llegada de otros tiempos y situaciones y otra gris y oscura, justo después de una guerra civil, al comienzo de una dictadura, en tiempo de necesidades, hambre, miseria y represión.

¿Qué hace que un estado, en este caso el español, en dos periodos bien diferenciados e incluso opuestos de su historia, a la hora de poner en marcha la emisión del papel moneda acudan a un mismo referente?

Como ya se ha dicho, durante el reinado de Alfonso XIII la identidad española buscó referentes en la historia para reforzarse como nación, con personalidad propia, en un momento en que, tras pasar por la muerte repentina de un rey joven (Alfonso XII) y un hijo póstumo, se vive en una regencia en la que se pierden las últimas colonias ultramarinas, recuerdo de un exitoso pasado imperial. A ello, se añadió después un convulso reinado plagado de huelgas, guerras coloniales, desastres, terrorismo y asesinatos de presidentes de gobierno, entre otros hechos desestabilizadores.

En este marco, el gobierno y los órganos decisorios en la emisión de moneda y papel moneda, aprovecharon el poder propagandístico de este medio para transmitir a la población ese sentimiento de pertenencia a una nación, a unos sentimientos, a una historia y, por tanto, a un destino en lo universal; población que, por otro lado, debía utilizar estas piezas de forma obligatoria en sus transacciones diarias con lo cual, no podía escapar a su impacto.

Está claro que debemos descartar la inocencia y la falta de intencionalidad en todos los elementos iconográficos utilizados en las monedas y billetes españoles de la primera mitad del siglo XX durante la II República Española y el primer Franquismo.

La presencia de Elcano en los billetes españoles tiene la particularidad única y excepcional de aparecer dos veces sin ser un monarca. Juan Sebastián Elcano está presente en la emisión de dos billetes españoles, hecho tan sólo al alcance de figuras universales como Miguel de Cervantes, Diego Velázquez, Francisco de Goya o el premio nobel Echeagaray.

El concepto de gloria patria que la gesta de Elcano encierra es recogido por todos los regímenes que se dieron en España en el siglo XX es decir monarquía, república y dictadura.

Y es que quizá la hazaña de Juan Sebastián Elcano estaba por encima de ideologías y sirvió (y sirve) para unir a todos los españoles en un hecho histórico donde todos se reconocen y que además une, como acto primigenio a nivel mundial, a todo el planeta.

La figura de Elcano y su gesta es tan grande, tan universal, que cualquier régimen, sea del signo que sea, incluso regímenes tan dispares y enfrentados como una república democrática o una dictadura nacional sindicalista, pueden verse reflejadas y amparadas por los valores que de ella se desprenden.

6. Bibliografía

ML Celaá & F Revilla (1988): *Elcano*. Madrid: Espa-Credit, D.L.

JE Cirlot (2004). *Diccionario de Símbolos*. Madrid: Ediciones Siruela.

M Fernández Navarrete (1837): *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles* Tomo II. Madrid: Imprenta Nacional.

F Figueroa Saavedra (2007): “El grafiti en metálico. Análisis sobre el grafiti y la circulación monetaria”. En *Historia y comunicación social*, 12, pp. 23-44.

FJ García Herrero (2014): *Dimensión comunicacional de la Numismática en España 1886-1939. Monarquía, República y Guerra; Sátira, publicidad y propaganda*. (Tesis doctoral) Universidad de Valladolid. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/7665>. (10 de septiembre de 2018).

P Gargantilla (2017): “Magallanes y Elcano, la vuelta al mundo”. En *Clío, Revista de historia*, 191, pp. 80-87.

EH Gombrich (2003): *Los usos de las imágenes: estudios sobre la función social del arte y la comunicación social*. Barcelona: Random House Mondadori.

JAL Hernández Marco (2002): “Los precios de los automóviles importados en la España de los años 20”. En *Historia Industrial*.

A Huici (2017): *Teoría e historia de la propaganda*. Madrid: Síntesis.

L Jiménez Morales (2014): “La cara de la patria en papel y metal: la escultura en la filatelia y numismática” en *Diálogos: Revista electrónica de historia*, vol. 15, núm. 2. <https://doi.org/10.15517/dre.v15i2.12587>. (5 de septiembre de 2018)

M Lucena Salmoral (2003) *Juan Sebastián Elcano*. Barcelona: Ariel.

R Martín de La Guardia (1992): *Historia de la propaganda: notas para un estudio de la propaganda política y de "guerra"*. En *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 12, pp. 384-385.

A Melón Ruíz de Gordejuela (1951): *Ensayo de heurística sobre la empresa Magallanes-Elcano*, En *Estudios geográficos*, v. 12, num, 42, pp. 5-28.

Ministerio de Cultura y Deporte. Gobierno de España (2018): *V centenario 1ª vuelta al mundo*. <http://vcentenario.es/> (20 de octubre de 2018).

B Olaizola (2 septiembre 2017): “Algo sabemos de su gesta”. En *El Correo*
<https://www.elcorreo.com/culturas/realidad-juan-sebastian-20170828185322-nt.html>
(10 de septiembre de 2018).

E Panofsky (2005): *Estudios sobre iconología*. Madrid: Alianza Editorial.

A Pigafetta (1992): *Primer Viaje alrededor del Globo*. Sevilla: Fundación Civilliter.

A Pizarroso Quintero, (1990): *Historia de la propaganda*. Madrid: Eudema Universidad.

MI Rodríguez López, (2005): *Introducción general a los estudios iconográficos*. Madrid: Universidad Complutense. <http://webs.ucm.es/centros/cont/descargas/documento4795.pdf> (10 de septiembre de 2018).

E Sánchez Abulí & M Hernández Sánchez Barba (1992): *Magallanes y Elcano: el océano sin fin*. Barcelona: Sociedad Estatal Quinto Centenario, D.L.

Untzi Museoa/Museo Naval: “Elcano, Juan Sebastián de (Getaria, 1487-1526) Ikonografía / Iconografía”, Documento sin fecha.
<http://untzimuseoa.eus/images/publicaciones/Diccionario/pdfs/elkanoikonografia.pdf>
(15 de septiembre de 2018).

S Zweig (1957): *Historia del Primer Viaje alrededor del mundo*, Barcelona: Editorial Juventud.

Cómo citar este artículo en bibliografías / Referencia

F J García Herrero, M C Alvarado López (2019): “Juan Sebastián Elcano en la notafilia española: dos visiones, una epopeya”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, pp. 716 a 733.
<http://www.revistalatinacs.org/074paper/1353/36es.html>
DOI: [10.4185/RLCS-2019-1353](https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1353)

- En el interior de un texto:

F J García Herrero, M C Alvarado López (2019: 692 a 709) ...
o
...F J García Herrero *et al*, 2019 (692 a 709) ...

Artículo recibido el 30 de septiembre. Aceptado el 13 de marzo.
Publicado el 22 de marzo de 2019